

## La Mujer y la Misión

Por Nancy Weber de Vyhmeister

Este artículo fue publicado en inglés bajo el título “Women of Mission” en la revista *Spectrum*, volumen 15, número 4. Ha sido traducido por la autora.

Desde chica me pareció que una mujer podía hacer cualquier cosa que se propusiera. Uno de mis recuerdos de la niñez era el de ver a mi madre predicando. Cuando mis padres fueron como misioneros al Uruguay, mi madre añadió a sus habilidades como dietista el arte de juntar dinero para armar un aula de cocina, con el equipo necesario para enseñar a cocinar en forma sana y hacer experimentos para comprobar lo que decía. Mi primera directora de escuela fue una mujer.

Durante 15 años de servicio en la División Sudamericana, vi como las mujeres organizaban y dirigían cursos variados y escuelas bíblicas de vacación para los niños. Más tarde una de mis amigas fue directora médica de un hospital adventista en el Paraguay. Otra fue directora asociada del departamento de salud de la División Sudamericana. Raquel Bellido era una excepcional profesora de filosofía en lo que era el Colegio Adventista del Plata en Argentina. En esa misma institución yo fui bien aceptada por colegas y alumnos, como profesora de lenguas bíblicas. En el Brasil, Eurides Brito, activa adventista laica dirigía la educación primaria en todo el país mediante un proceso de radical reforma educacional. La psiquiatra de niños, Verna Alva, hija de uno de los primeros obreros adventistas en Perú, dirigió un programa de cuidado de salud en áreas rurales.

Por lo tanto, mis propias experiencias me llevaron a preguntarme qué estarían haciendo las mujeres en otras partes del mundo. Para saber más de sus actividades preparé dos cuestionarios informales: el primero, una revisión de los materiales publicados por las divisiones en los últimos cinco años; el segundo, un cuestionario enviado a las oficinas de unión y división en todo el mundo. Además de pedir información acerca del servicio de las mujeres en diferentes capacidades, a distintos niveles, le pedí a los dirigentes que nombraran mujeres que se destacaban por su servicio en sus áreas geográficas.

Por estas encuestas descubrí que las mujeres estaban haciendo trabajos importantes en áreas fuera de las que tradicionalmente se consideraban apropiadas para las damas—salud y educación. A la vuelta del mundo, las mujeres dirigían librerías adventistas, hogares de ancianos y orfanatorios; dirigían departamentos de comunicaciones, relaciones públicas, publicación, escuela sabática y bienestar; editaban libros y revistas y eran pastoras de iglesia. En los cuestionarios que me devolvieron las divisiones fuera de Norteamérica, aparecieron 23 mujeres que funcionaban como pastoras y evangelistas. Una mujer era secretaria de asociación, 16 eran tesoreras, 29 dirigían clínicas y dispensarios y más de 175 administraban escuelas y colegios.

De los 94 cuestionarios que envié en abril de 1983, sólo 63 (66 %) volvieron. Cuando los cuestionarios volvieron con 23 damas como pastoras y/o evangelistas, les mandé a éstas un segundo cuestionario. Sólo respondieron seis. No puedo pretender que las damas que contestaron representan a todas las que trabajan como pastoras y/o evangelistas, pero lo que respondieron estas seis me resultó fascinante.

Lo que sigue es un resumen por división de los puestos ocupados por mujeres. También se presenta el perfil de seis pastoras en cinco lugares del mundo bien separados.

## Mujeres en las diferentes divisiones del mundo

### *División África-Océano Índico.*

Ninguna mujer en la oficina de la división ocupaba otra posición que la de secretaria. Sin embargo, había dos tesoreras, una de una unión y otra de una misión. En ocasión de la encuesta, el departamento de salud y temperancia de la Unión del Oeste Africano era dirigido por una dama: M. Adwoba-Erzuah. Madagascar informó tener una mujer que era pastora y evangelista, una mujer que era editora y mujeres que administraban un Centro de Libros Adventistas, una clínica, un orfanatorio y cuatro escuelas. En Ghana había tres mujeres administradoras de colegios.

Las mujeres sobresalientes nombradas en esta división fueron K. Haapakoski, contadora en Ghana, y la doctora Lucette Rakotoson, profesora de medicina y miembro de la junta administrativa de un hospital en Madagascar.

### *La División Australasiana*

En la última década, dos uniones tuvieron directoras de educación y una tuvo directora de comunicación, las tres en Australia. El presidente de la Unión del Pacífico Occidental, el pastor R. V. Moe, informó que los doctores y esposos Douglas y Junelyn Picacha servían conjuntamente como directores médicos del Hospital Atoifi en las Islas Salomón. Según el mismo informante, la doctora Picacha había sido la primera y única mujer de las Islas Salomón que terminó medicina. El pastor Moe informó que en la división tenían 14 clínicas médicas, de las cuales ocho eran dirigidas por mujeres, “enfermeras preparadas en el Hospital Atoifi”. También informó que diez mujeres eran administradoras de escuelas en esa misma misión, que tiene 80 escuelas primarias.

En la primera página de *Australasian Record* de octubre 20 de 1980, hay una foto de un grupo de mujeres delegadas a la sesión de la Unión de Transtasmania. El artículo que acompaña la foto describe a estas mujeres y sus variadas actividades. Se cita también una carta recibida por los pastores de esa unión: “Querido hermano: Le enviamos una cordial invitación para asistir a nuestro té de la asociación. Nos alegraría que traiga junto con Ud. a su esposa”. Dos de esas hermanas fueron nombradas como miembros del comité ejecutivo de la unión para los siguientes cinco años.

Varias hermanas en esta división son activas en el ministerio de la radio. Una mujer adventista, Jannelle Bennett enseña Biblia en la “Escuela del Aire”, para los niños que viven en lugares alejados (*Australasian Record*, 29 de enero de 1983, p. 8). Daisy Ardley, ama de casa, tiene regularmente un programa de radio (*Australasian Record*, 8 de octubre de 1983, p. 1). A Irene Ng la oyen regularmente miles de oyentes chinos, en un programa en el idioma chino que se transmite desde Macao y Hong Kong (*Australasian Record*, 31 de agosto de 1981, p. 5).

Otra dama, Kathy Hewlett, es administradora asociada del Sanatorio Adventista de Sydney en Australia (*Ibid.*, 3 de setiembre de 1983, p. 4).

### *División del Este de África*

En esta división, una mujer dirige el departamento de publicaciones de la Unión del Este de África. De ella, dicen que es “excelente colportora y ganadora de almas”). Una mujer dirige los servicios de transporte en Zambia y varias otras damas administran dispensarios y escuelas.

Las mujeres sobresalientes nombradas por esa división fueron María Angawa, magistrada, y Phoebe Asiyo, miembro de la asamblea nacional. Ambas son de Kenya.

## **División Euro-africana**

Ninguna de las iglesias del bloque oriental respondió, pero la división informó que había siete mujeres que eran tesoreras de unión o de asociación. De las 22 mujeres obreras en esa división, cinco eran pastoras-evangelistas. Dos otras mujeres tenían a su cargo los cursos escuelas bíblicas por correspondencia.

La mujer más destacada que nombró esta división fue la hermana M. A. Pires, evangelista de éxito en Portugal.

## **División del Lejano Oriente**

Esta división informó el mayor número de mujeres obreras, tanto en las uniones como en la división. Una era contralor en la división y seis habían sido asociadas en diversos departamentos en la última década. Por lo general, las mujeres en esta división habían sido más activas en los departamentos de educación, Escuela Sabática y de salud y temperancia.

El *Far Eastern Outlook* (abril 1979, p. 11) tenía una foto de Marion Simmons, quien, después de jubilarse como directora asociada de educación de esa división, fue a trabajar como asociada en cuidado pastoral en el hospital adventista de Bangkok. El número de la misma revista de julio de 1983 tenía un artículo acerca de la “pastora” Nellie Salvan, cuyo distrito pastoral en las Filipinas tenía 800 miembros en 14 congregaciones.

Otro artículo de la misma revista contaba la historia de la hermana Shige Nakama, colportora en Okinawa, quien vendía libros hasta las 7 de la tarde y luego daba estudios bíblicos a un grupo de damas hasta las 11 de la noche. Cuatro de estas mujeres se habían unido a la iglesia.

## **División Interamericana**

A la cabeza de la lista de obreras femeninas estaban las que trabajaban en tesorería. Había dos en la tesorería de la división, una en una unión y cuatro a nivel de asociación. Cuando hice este cuestionario, el único departamento que no tenía una mujer que lo dirigía era el ministerial o de mayordomía. Las damas dirigían o co-dirigían los departamentos de escuela sabática. Seis de esos departamentos tenían que ver específicamente con el evangelismo infantil. Otro lugar donde el trabajo de las hermanas brillaba era los negocios de venta de libros. La división contaba con ocho mujeres que dirigían ese trabajo. Sólo aparecían cinco mujeres como administradoras de escuela, tal vez porque sólo estaban en la lista los directores de escuelas secundarias. Finalmente, había ocho supervisoras de escuelas de correspondencia en esta división.

La revista de la división interamericana, *Flashes* (publicada en castellano, francés e inglés), editada por una mujer, con frecuencia informa de las actividades de las hermanas en esa división, tanto de las que son pagadas como de las que trabajan para la iglesia de puro amor.

## **División Norteamericana**

Sólo me volvieron seis cuestionarios, por lo tanto, no puedo hacer generalizaciones en base a tan poca información. El informe general, sin embargo, muestra a una mujer sirviendo como tesorera en una asociación y siete directoras o directoras asociadas en diversos departamentos. En la obra educacional, había dos directoras de colegios secundarios y una decana académica de universidad.

En esta división se nombraron varias mujeres destacadas. Entre ellas estaban LeEllen Bradshaw, fundadora del Servicio Adventista de Adopción y Servicio Familiar; María Paulsen, presidente de una región de la Asociación de Instituciones de Sostén Propio; la doctora Helen Evans Thompson, vice presidenta para la administración de la Universidad de Loma Linda; Juanita Kretschmar, directora de salud y temperancia en la Asociación de Nueva York (también dirigía un programa de movilización en la misma ciudad; Sheree Nudd, directora de desarrollo y relaciones públicas en el Hospital Huguley Memorial. Esta dama recientemente recibió de la Asociación General un premio especial por haber juntado tres millones de dólares para ese hospital.

### **División del Norte de Europa**

Esta división informó que tenían tres damas que dirigían departamentos en sus uniones. De siete pastoras/evangelistas, cinco trabajaban en Finlandia. En esta división seis colegios tienen mujeres administradoras y una mujer dirige el programa de entrenamiento para pastores en Finlandia.

La revista *Northern Light* tenía en su número de Octubre, 1981, un artículo acerca de la designación de Erja Karkkainen como directora de los departamentos de jóvenes y escuela sabática en la Unión Finlandesa. En el número de julio 1981, una foto de la clase de graduandos de Newbold College en Inglaterra, el colegio superior de esa división, muestra seis mujeres entre los 24 graduandos de teología. La misma revista muestra en 1982 una foto de 23 graduandos, con cuatro mujeres.

Esta división nombró a la doctora Margit Syring, directora del seminario en el Colegio de Toivonlinna como una de sus mujeres destacadas. La Dra. Syring fue la primera mujer que recibió un doctorado en teología del Seminario Teológico de la Universidad de Andrews.

### **División Sudamericana**

Esta división informó que dos mujeres dirigían departamentos en uniones: una de ellas dirigía el departamento de educación en el Noreste Brasileño y otra en la Unión Chilena dirigía el departamento de bienestar. Había también mujeres que dirigían estos departamentos a nivel de asociación. Siete mujeres eran editoras, en la casa publicadora brasileña y de Buenos Aires. Ciento dieciocho eran administradoras de colegios primarios y secundarios.

Como mujeres destacadas, la división nombró a la doctora Irma de Vyhmeister, de Chile, quien ahora es directora asociada del departamento de salud y temperancia en la Asociación General. También nombraron a Aurea Soares, que fue primeramente preceptora en el Educandario Nordeste Adventista, luego directora de educación en Río de Janeiro, luego decana académica del colegio superior en el Brasil, y finalmente directora del departamento de educación en el Noreste del Brasil.

### **División Sudasiática**

Esta división ha tenido hermanas como directoras asociadas de los departamentos de Escuela Sabática y Educación. También ha habido dos mujeres que dirigieron hospitales en Nepal e India. Tres mujeres dirigieron los centros de libros en Pakistán. Ha habido seis mujeres en el trabajo pastoral y evangelismo (tres de ellas en Birmania). Una mujer sirvió como secretaria de asociación en Birmania.

Entre los muchos artículos en *Southern Asia Tidings*, encontré algunos que hablaban del trabajo de las hermanas. Entre estos, encontré un tributo a Gloria Thomas, quien había fallecido en ese año (Mayo 1980, p. 16). Thomas comenzó a trabajar para la iglesia como secretaria en 1947 y había terminado como directora asociada del departamento de Escuela Sabática, puesto que asumió en 1970.

En el número de febrero de 1980 (p. 3) había una foto de dos damas sonrientes, vestidas del tradicional sari indio. Ammini Davis y Chinnamon Thomas llevaban portafolios, visiblemente nuevos, que habían recibido como premio por “haber trabajado más duro que muchos hombres” como colportoras.

### **Campos Anexos**

La Unión de Sud África informo que había una mujer que servía como oficial de inversiones en la Asociación de Transvaal, había siete mujeres que eran administradoras de escuelas. Dos administraban casas de retiro. Una mujer dirigía el estudio por correspondencia en el sur de África.

La Unión del Medio Oriente recuerda con cariño los muchos años de servicio prestados por la hermana Kruger en el orfanatorio adventista en El Cairo, Egipto.

### ***Mujeres pastoras***

Los siguientes esbozos se basan en las respuestas del cuestionario que le envié a 23 mujeres quienes, según la información proporcionada por las divisiones, servían como pastoras. Incluyen respuestas a preguntas en cuanto a cómo ser mujer hacía más fácil o más difícil la tarea de ser pastora.

Pregunté varias cosas, entre ellas si el ser mujer hace más fácil o más difícil el trabajo de pastor/evangelista. Pongo aquí las respuestas de seis damas en diferentes países.

### ***Suecia***

Viviana Nyberg respondió que sólo tenía diez meses de servicio. De esos meses, había estado en evangelismo por cuatro meses y seis meses en una iglesia. Hasta el momento era pastora asociada y no había trabajado sola, pero dentro de pocos meses desempeñaría ese cargo. Escribió que había querido ser pastora, porque sentía que no podía estar contenta con ningún otro trabajo. Había sentido “por dentro” que ese era el trabajo que necesitaba desempeñar. Pasa la mayor parte de su tiempo preparando estudios bíblicos y sermones y haciendo visitas.

Joven y todavía soltera, sin planes de casarse, encuentra difícil pero necesario “adoptar una actitud cuidadosa hacia hombres solteros de mi edad”. Sin embargo, afirma que ser mujer es una ventaja “ya que hay situaciones que yo puedo manejar más fácilmente que un hombre, aunque hay otras que un varón tendría ventajas. Pero, en general, el éxito depende de la personalidad y la experiencia”.

No tiene dificultades en relacionarse con sus superiores, más bien “ellos aprecian mi trabajo, me animan y me apoyan. En Suecia hay necesidad de más pastores, así que necesitamos cooperar”. Aunque optimista, esperando que sus futuras congregaciones la acepten, es realista: “Pienso también que puede llegar el momento cuando mi congregación desearía que yo fuera hombre porque siempre han tenido pastores hombres”. Pero espera que su congregación no sólo pensará en lo que pierden por no tener un pastor masculino, sino lo que están ganando por tener una pastora femenina.

Anima a otras mujeres a ser pastoras. Joven, entusiasta y llena de confianza luego de diez meses de servicio, considera que su curso de cuatro años de teología es “por el momento, suficiente”. Sin embargo, podría desear estudiar más adelante. Su mensaje a las mujeres adventistas de Norte América es el siguiente: “No trates de ser un hombre. Sé lo que eres en Cristo, sirviendo a Dios con los dones que te ha dado”.

### ***Madagascar***

Desde la República de Madagascar llegó una carta de una pastora, Ernestina Rabesalama, quien ha estado trabajando por años. Escogió ser pastora “porque la felicidad de conocer a Cristo y su amor me hizo hacerlo conocer a otros”. Colabora con el pastor de una iglesia en el ministerio y el evangelismo público. Dedicó la mayor parte de su tiempo a dar estudios bíblicos.

La única de las seis pastoras que está casada, escribió que había “adoptado siete niños y que esta familia grande no es obstáculo para su trabajo”. Es evidente que ama su trabajo: “Poder nutrir a alguien con la Palabra de Dios, convencer a esa persona y convertirla, me llena de gozo”.

Sin embargo, admite que a veces—pero raramente—ser mujer dificulta su trabajo, sobre todo “cuando la congregación está compuesta de miembros tradicionales que piensan que una mujer no puede ser pastora o evangelista”. Por otra parte, afirma que con frecuencia los pastores varones “no entienden a las mujeres. Explica que “como mujer creo que entiendo mejor sus problemas”. No ha tenido dificultades con sus superiores y afirma que los miembros de iglesia la aceptan como es. “lo que soy con mi congregación es más de lo que un hombre puede hacer, por lo tanto, no tienen nada que decir. Es como con los miembros del cuerpo. Cada parte es útil”.

Recomienda que otras mujeres participen en el pastorado. Dijo que “en el seminario tuve dos amigas que se estaban preparando para ser obreras bíblicas y dos otras que estaban haciendo teología. En nuestra unión necesitamos más obreros. Hermanas, tenemos que hacer nuestra parte para terminar la obra del Señor. ¡Adelante! ¡Nuestro Señor viene pronto!”

### *Alemania*

Desde Alemania llegó una carta de Margarete Prange, una mujer con 16 años de experiencia en el pastorado. Está a cargo de un distrito de cuatro iglesias y su tiempo está ocupado en hacer “todo lo que hace un pastor: cuidado pastoral, estudios bíblicos, evangelismo, funerales, casamientos, etcétera”. Hace evangelismo, a veces sola y otras veces con sus colegas. Las actividades que más le gustan y más la satisfacen son el cuidado pastoral, dar estudios bíblicos y predicar.

Decidió ser pastora por su convicción que “una mujer debe emplear sus dones y talentos”. En respuesta a la pregunta si ser mujer hacía más fácil o más difícil el trabajo pastoral, no respondió a lo primero y afirmó que no hacía más difícil su trabajo. En cuanto a sus relaciones con sus superiores y con sus congregaciones, sus respuestas fueron: “No hay problemas” y “Me aceptan. Cuando comienzo a trabajar en un nuevo distrito la congregación debe acostumbrarse a tener una pastora”.

Respondiendo a la pregunta si animaría a otras mujeres a ser pastoras, contestó: “Sí, si son suficientemente fuertes”. Luego añade una explicación, citando a Génesis 2:18: “No es bueno que el hombre esté solo”. “Encuentro que este texto no sólo tiene que ver con el matrimonio, porque el hombre no debe estar sólo en la obra pastoral”.

### *Filipinas*

De las Filipinas llegó la respuesta de Paciencia Sumaylo, que despertó mi admiración. Tiene cargo completo de un distrito de 25 iglesias y grupos. Lo que más ocupa su tiempo es, sobre todo, pastorear a sus rebaños. Evidentemente sus rebaños están distribuidos en lugares bastante distantes. La única dificultad que encuentra al ser una mujer es “caminar en las áreas rurales porque no hay transporte”. Por otra parte, el ser mujer le hace más fácil tener asiento cuando usa transporte público.

Su última serie de reuniones evangelísticas, que había terminado un mes antes de que escribiera su carta, tuvo una asistencia de 150 a 200 personas. Lo que le da más alegría y satisfacción es “tener personas que deciden aceptar a Jesucristo como su Salvador personal y ser bautizados”. Afirma que no

tiene dificultades con sus superiores por ser mujer y que en los 19 años que lleva de experiencia ministerial, los miembros de iglesia han estado “satisfechos con mis servicios”.

### ***Finlandia***

Las dos mujeres finlandesas, que tienen las carreras pastorales más largas en el país y ahora están jubiladas, fueron empujadas al servicio pastoral en Finlandia cuando la segunda guerra mundial obligó a todos los pastores en edad de servir en el ejército pasar a ser soldados. Las dos ya era instructoras bíblicas.

Una de ellas, Elsa Luukkanen, la historia de cuya vida fue escrita en un libro titulado *Elsa, dulce cantante de Finlandia* (que todavía puede comprarse en Amazon) fue pastora por 40 años y tuvo su ayudanta por 35 años. La otra, Hanna Vaananen, sirvió 38 años como instructora bíblica, capellana, obrera departamental, pastora asociada y pastora por cuenta propia.

Elsa todavía conduce campañas evangelísticas públicas que pueden durar seis meses, y hace visitas pastorales. Hanna hizo su última campaña evangelística en 1967-1968. Las dos encuentran gran gozo y satisfacción en llevar gente a Cristo y “a la esperanza adventista”.

Las dos afirman que han tenido pocos problemas por ser mujeres en el ministerio. Mas bien, según Elsa, “pasa lo contrario”. Hanna concuerda: “Podemos hacer la mayor parte de lo que hacen los hombres”. Sostienen que pastorear es más fácil para una mujer porque las congregaciones consisten mayormente de mujeres. Elsa “siempre ha sido aceptada como predicadora de reavivamientos”. Hanna señala que “algunos obreros prefieren trabajar con colegas mujeres”.

En cuanto a animar a otras mujeres a ser pastoras, Elsa afirma: “Si una mujer tiene el talento de hablar en público, ama a las almas y está libre ¿qué experiencia más bendecida podría tener?” Sin embargo, advierte que “el ministerio toma todo el tiempo de uno. Quien está casada no puede verdaderamente ser evangelista porque el evangelismo toma todo el tiempo y toda la vida”. Lo más importante, añade Hanna es “dedicarse por completo a Dios y adelantar el evangelio para que pronto podamos ir a nuestro hogar celestial”.

Los resultados de esta encuesta un tanto informal parecen confirmar mi sospecha que las mujeres están participando en las actividades de la iglesia y con frecuencia las dirigen. Desde América del Sur hasta las Filipinas, las mujeres adventistas están siguiendo y dirigiendo. Me parece que la situación es similar a la de la iglesia cristiana en el primer siglo. Del Nuevo Testamento sabemos de Priscila, quien era “colaboradora” de Pablo (Romanos 16:2), de Ninfa, líder de un grupo en una casa (Colosenses 4:15), de Lidia vendedora de púrpura, de cuya hospitalidad Pablo gozó en Filipos (Hechos 16: 14, 15), de Febe, cuyo ministerio en la iglesia de Cencrea y en favor de Pablo sirvió para darle una cálida recepción en Roma (Romanos 16:1, 2). Creo que Pablo no hubiera tenido problemas en dirigirla a las mujeres adventistas de la década de 1980 la misma advertencia que les dirigió a los gálatas: “Y no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo, si no nos cansamos, segaremos” (Gálatas 6:9, Biblia de las Américas).